COMEDIA EN PROSA.

EL BUEN MEDICO,

O LA ENFERMA POR AMOR.

TRADUCIDA DEL Sr. GOLDONI.

EN TRES ACTOS.

ACTORES.

Doña Rosaura, enferma fingida.
Don Pedro, hombre credulo, su padre.
Doña Beatriz, amiga de Doña Rosaura.
Don Luis, amante de Doña Rosaura.

El Doctor, D. Anselmo Honesti. } Med.
El Doctor, D. Onofre Bona Testa. } Med.
El Doctor, D. Martin Erlin. } Med.
Don Agapito, Boticario.
Don Lesmes, Cirujano.
Licela, criada.
Fabricio, criado.

Scena de Botica.

ACTO I.

Agapito leyendo la gazeta; Don Lesmes y Don Martin jugando à naipes.

Agap. AH! ¡quién lo hubiera dicho que el Emperador de la China se habia de casar con la hija del Rey del Mogól!

Lesm. Don Agapito no piensa mas que en las novedades, y dexa la Botica en manos de sus mozos.

Agap. Bueno, bueno; harán la liga ofensiva y defensiva, Señor Doctor.

Mart. Qué hai?

Agap. Señor Doctor?

Mart. Qué quiere Vm?

Agap. Señor Doctor!

Mart. Qué hai?

Lesm. Mas fuerte: ¿no sabe Vm. que es sordo?

Mart. Qué quiere Vm?

Agap. Oiga Vm. la gran novedad: el Emperador de la China se casará con la hija del gran Mogól.

Mart. Me alegro; pero no me importa nada.

Agap. Qué?

Mart. Que no me importa.

Agap. Qué?

Mart. Oh! qué maldito sordo: digo que no me importa nada.

Agap. Ya lo entiendo; à fé que tiene Vm.

buen gusto: Doctor ignorante, no sabe tampoco escribir las recetas.

Sale Fab. Señor Don Agapito?

Agap. Qué me manda Vm?

Fab. Es Vm. el Amo?

Agap. Qué?

Fab. Qué si es Vm. el Amo?

Agap. Si, Señor; qué quiere Vm?

Fab. Me envia el Señor Marques Asdrubal::-

Agap. Si? y qué manda?

Fab. Le pide à Vm. que le haga favor de enviarle un Medico.

Agap. Mas alto, que no lo entiendo.

Fab. Que le envie Vm. un Medico.

Agap. Qué; està malo el Señor Marques?

Fab. No, Señor; es un mozo de mulas.

Agap. Un mozo de mulas?

Fab. Si, Señor.

Agap. Tanta prisa para un mozo de mulas: llevese Vm. à el Señor D. Martin.

Fab. Pero es bueno?

Agap. Para un mozo de mulas es bueno.

Fab. ¿Pues la vida de un mozo de mulas no importa como la de qualquier Amo?

Agap. Si; ya lo entiendo: os envia el Amo; vaya Vm. à ver à ese enfermo, D. Martin.

Lesm. Oye Vm. si es menester Cirujano, aqui estoi yo.

Fab. No lo sé: le ha dado un desmayo con un poco de calentura.

Lesm. Calentura y desmayo? sangria, sangria; ¿no es la verdad, Señor Doctor? sangria.

Mart. Vamos, oy lo veremos.

Lesm. Calentura viene de encendimiento de sangre: sangria es preciso.

Mart. Si el Boticario os oye, estais fresco.

Lesm. Si, él solo quiere recetas para despachar sus piidoras y jarabes.

Fab. El Cielo me la envie buena. *vanse.*

Agap. Se teme que el gran Can de los Tartaros, puesto en zelosia de tal matrimonio, se armara à las fronteras de su Reino. No veo la hora en que venga el Doctor Buena Testa: pero apuesto que no tiene él estas gazetillas; si nadie tiene las correspondencias que yo::- aqui viene el Doctor D. Anselmo; este es mui buen hombre y sabio, pero receta poco: no es bueno para los Boticarios.

Sale el Doctor D. Anselmo.

Ans. A Dios, Señor Agapito.

Agap. Para servir à Vm.

Ans. A venido alguno à buscarme?

Agap. Què dice Vm?

Ans. Que tormento es tratar con sordos; si à venido alguno à buscarme?

Agap. No, Señor, no ha venido ninguno.

Ans. A venido el Señor D. Pedro el viejo?

Agap. Viejo?

Ans. Don Pedro el viejo, si ha venido?

Agap. Don Pedro; ya::- no, no ha venido.

Ans. Enviará, ò traerá una receta para Doña Rosaura, su hija; Vm. à de fingir que hace un medicamento; y le ha de enviar un poco de agua de pozo en la redoma.

Agap. ¿Porqué agua de pozo y nada mas?

Ans. Porque el mal de la muchacha es ideal: cree estár mala y no es verdad: por contenerla tal vez finjo recetarla alguna cosa que no la puede hacer mal, ni embarazar el estomago con inutiles medicinas.

Agap. Pero si la doi agua del pozo, qué pondré en la cuenta?

Ans. Nada.

Agap. Nada?

Ans. ¿Qué quiere Vm. hacerse pagar el agua del pozo?

Agap. Pero si la doi por medicamento:

Ans. Pero si es fingido para seguir la imaginacion de la muchacha: creerá mejorarse, y luego que esté buena la declararé las medicinas, y conocerá haber sido todo su mal fantasia.

Agap. Vaya Vm::- vaya Vm. que es un bravo Medico.

Ans. Vm. haga su oficio, que yo hago el mio.

Agap. Si Vm. medicina con agua del pozo, arruinará Vm. todas las medicinas y boticarios.

Ans. Yo no receto medicamentos para be-

neficio de la botica.

Agap. Pero me viene Vm. à incomodar sin provecho.

Ans. Don Pedro es hombre racional y os pagará vuestro trabajo.

Agap. ¿Que soi irracional de arriba à bajo?

Ans. ¿Qué os gratificará vuestro trabajo.

Agap. Quién?

Ans. Don Pedro.

Agap. Cómo?

Ans. Ah! sordo maldito!

Agap. No me quiero romper la cabeza::- el gran Can de los Tartaros fortificará la plaza de sus fronteras.

Sale D. Luis. Señor Doctor, en busca de Vm. ando rato hace.

Ans. ¿Qué me quiere Vm. ò en que puedo servirle?

Luis. Quisiera preguntarle como está Doña Rosaura.

Ans. ¿Es Vm. pariente de Doña Rosaura?

Luis. No, Señor, soi su amigo.

Ans. Suyo, ò de su padre?

Luis. Verdaderamente mi amistad se dirige mas à la hija que al padre; la he pedido para casarme, y D. Pedro con el pretexto de que está mala no la quiere casar: conque por esto deseára su entero restablecimiento.

Ans. Pues Señor mio, ella está buena y cree que está mala.

Luis. Pues Señor Doctor, encomiendo à Vm. su salud.

Ans. Esté Vm. cierto que haré mi deber.

Luis. Quisiera deberle à Vm. una fineza.

Ans. Diga Vm. que le serviré.

Luis. Quando vaya Vm. à visitarla, déla Vm. muchos recados de mi parte.

Ans. Me maravillo de Vm. de ese genero de oficio no se encargan à mis iguales: soi Medico; y practico las casas unicamente para exercitar mi profesion; yo no me introduzco en las acciones domesticas, ni hago el consegero, ni mucho menos el rufian. *vase.*

Luis. Este Señor Doctor lleva culta su profesion; el Doctor Don Martin no hubiera puesto tanta dificultad: es menester absolutamente que yo me sirva de qualquier medio para introducirme con la Señora Rosaura: ella es hija unica; el padre es mui rico, y asi es digna de toda la atencion de un hombre como yo, que busca hacer su fortuna.

Agap. Gracias al Cielo que se ha ido el Señor Doctor del agua pura; si todos hicieran asi, estaria fresco; si à lo menos hubiera dicho que pusiera quatro pepitas de calabaza, pondria yo en la cuenta, *per emulsionem quator frigidorum mayorem = seis reales.*

Sale Don Pedro.

Ped. Señor Agapito, buenos dias.

Agap. Me alegro que Vm. esté bueno: manda Vm. alguna cosa? estoi para servir à Vm.

Ped. Cómo está Vm? está Vm. bueno?

Agap. Conque bueno: me alegro de su bien de Vm.

Ped. Aqui traigo esta recetilla.

Agap. Veamos:- ¿la ha hecho el Doctor Don Anselmo?

Ped. Si, Señor, ese mismo.

Agap. Pues, el Doctor del agua pura: veamos que dice: recipe: *Aquam recentem estractam ponatur in vase vitrio deinde oferatur puetise ut bibat satietatem*: ¡buena receta! Señor Don Pedro, ¿tiene Vm. à su hija de veras enferma?

Ped. Pobrecita! ha tanto tiempo que está mala y ninguno la encuentra remedio.

Agap. ¿Qué Medico es el de casa?

Ped. El Doctor D. Anselmo.

Agap. Don Anselmo?

Ped. Si, Señor.

Agap. Amigo, no hará Vm. nada.

Ped. No? porqué?

Agap. Amigo, con estas recetas no se sanan los enfermos.

Ped. Pues todos me dicen que es un buen Medico.

Agap. Si él fuera bueno, estubiera siempre en mi botica.

Ped. Amigo, Vm. me pone en cuidado.

Agap. Qué?

Ped. Qué me pone Vm. en cuidado ?

Agap. Yo le hablo à Vm. como amigo : ese Doctor Don Anselmo la toma mui larga y no la acabará jamás : yo le hablo à Vm. contra mi ; pero soi hombre de bien y no os conviene.

Ped. Yo os lo estimo::- será menester mudar de Medico.

Agap. ¿Quiere Vm. que yo le dé un buen Medico, hombre grande, un hombre célebre, buen teorico y bravo practico ?

Ped. Os daré muchas gracias : ¿y quien es ?

Agap. ¿Conoce Vm. al Doctor Buena Testa ?

Ped. Yo no, ¿pero cómo harémos paraque venga à mi casa ?

Agap. Poco puede tardar en venir por aqui.

Ped. Qué ? viene aqui ?

Agap. Aqui vienen los hombres mas grandes, y especialmente los que se divierten con novedades ; ¿le gusta à Vm. leer gazetas ?

Ped. A mi no me gusta : no las entiendo.

Agap. ¿Conque le gusta y las entiende ? pues oiga Vm. mientras viene el Medico : el Emperador de la China se casa con la hija del Rey del gran Mogól.

Ped. ¿Pero si digo que no lo entiendo y à mi no me importa ?

Agap. La puerta ! ¿que tiene que hacer la puerta ? el Turco no tiene que hacer con la China y con el Mogól : es verdad que el gran Can de los Tartaros puesto en zelosia de tal matrimonio se armará à las fronteras de la Tartaria. Qué dice Vm ? no es una noticia estupenda ?

Ped. Lo que yo quisiera era que viniera este Medico.

Agap. Aqui viene, aqui viene : observe Vm. que gravedad, que aspecto : ¿no está diciendo su persona que es hombre grande ?

Ped. Si : lo personal es bueno.

Sale el Doctor Buena Testa sin hablar, mui grave, haciendo una cortesia.

Agap. Servidor de Vm.

Testa. Para serviros.

Ped. Para mandarme.

Agap. Aqui está el Señor Don Pedro Marenqui, que tiene necesidad de Vm. para una hija que tiene mala.

Testa. Tengo mucho que hacer ; no sé si podré.

Agap. Mire Vm. que es mui rico, pagará bien.

Testa. Estoi para servirle : ¿qué mal tiene esa niña ?

Ped. No se lo puedo decir à Vm. pero es un mal grande, ninguno se lo conoce.

Testa. Ninguno lo conoce ? ¡pobre medicina ! ninguno lo conoce ?

Ped. De tantos Medicos ninguno lo ha conocido.

Testa. ¿Lo conoceré yo, Señor Agapito ? diga Vm. pobre medicina ! ¿quién la visita ?

Ped. El Doctor D. Anselmo.

Testa. El Doctor D. Anselmo ? Señor Agapito, el Doctor D. Anselmo ?

Agap. Si, Señor, el Doctor del agua pura.

Testa. ¿Y quales son los efectos de ese gran mal que no se entiende ?

Ped. Señor, ella tiene mil extravagancias ; ahora rie, ahora llora, ya come, ya no come, y poco à poco se va muriendo, que me dá compasion.

Testa. Ipocondria::- Agapito, ipocondria.

Ped. Ah ! Señor Doctor, le pido por caridad que la venga à visitar, y vea Vm. si puede conocer el mal.

Testa. Si le puedo conocer ? oiga Vm. y se pasmará. Vm. me ha dicho que ahora rie, ahora no rie, ahora llora, come y no come : ahora atienda à sus efectos::- alguna vez la faltará la respiracion.

Es

Ped. Es verdad.
Testa. La temblarán las piernas.
Ped. Es verdad.
Testa. Parecerá que se cae.
Ped. Cierto.
Testa. No podrá dormir.
Ped. Seguro; no cierra los ojo s.
Testa. Nada la divertirá.
Ped. Nada, nada.
Testa. Tendrá gana de una cosa y no la querrá mas.
Ped. La pura verdad: ¿cómo sabe Vm. todo eso sin haberlo visto?
Testa. Fuerza de intelecto. Eh! ¿conozco yo su mal?
Ped. Perfectamente.
Testa. Si solo con lo que Vm. me dice le he dado à conocer lo que alcanzo; dexe Vm. que la vea, y haré que se pasme.
Ped. Qué hombre! qué hombre! qué habilidad! el Cielo me le ha enviado.
Agap. Que tal; os gusta?
Ped. Si: me ha hecho una consulta en pie, sin ver la enferma.
Agap. Le à pagado Vm?
Ped. Tan presto?
Agap. A los hombres de esta especie se paga un tanto cada palabra.
Ped. Ahora, ahora; Señor mio, si Vm. me quisiera hacer el gusto de venir à visitar à mi hija::-
Testa. Ahora no puedo, tengo mucho que hacer.
Ped. Y quando vendrá Vm.
Testa. Dexe Vm. que vea mi librito de memoria: à las seis al Conde Lucio, à las seis y media al Marques Bufero, à los tres quartos para las siete à la Condesa Olimpia, à las siete al Caballero Roberto, à las siete y quarto al Principe Casimiro, à las ocho al Conde::-
Ped. ¿Conque con el Señor Principe emplea Vm. tres quartos de hora?
Testa. Tiene gusto de divertirse; sacrifica tres duros gustoso, porque esté alli tres quartos de hora.
Ped. Canario! ¡un duro cada quart o de hora! pero qué he de hacer? sane mi Rosaura, y no repare en intereses.
Testa. Ya vé Vm. que por esta mañana no puedo ir.
Ped. Si Vm. pudiese quitar dos quartos de hora à la visita del Principe y darmelos à mi, sabria recompensarlo como se debe.
Testa. Amigo, sabe Vm. de modo obligarme que no me puedo excusar: à las

Mira el libro.

siete y media iré à su casa de Vm. y estaré hasta las ocho.
Ped. Y yo à mas de agradecerlo haré mi deber: voi en tanto à consolar à mi pobre enferma con darla la buena nueva de que he encontrado un Medico que à conocido su mal.
Testa. Son menester hombres como yo para estos casos.
Ped. Pero digame Vm. ya que Vm. conoce su enfermedad, cómo se llama?
Testa. El mal de vuestra hija se llama facultativamente: *Vocatur flatulenta afectio, mirachialis.*
Ped. Que quiere decir eso de mirachiale?
Testa. *Mirach, idest, abdomen, scilicet, mensenterium.*
Ped. Ahora lo entiendo menos: pero este es un gran hombre: à Dios, Señores, si mi hija no sana de esta vez, no sana en toda la vida. *vase.*
Agap. ¿A visto Vm. el capitulo de la China?
Testa. No le he visto todavia; este viejo parece que quiere mucho à su hija.
Agap. Si, Señor, la hija del Rey del Mogol se casa con el Emperador de la China.
Testa. Escuche Vm. ¿Vm. cree que el padre querrá gastar por la hija mucho dinero?
Agap. Si gastará mucho dinero? oiga Vm. se preparan para el carruage real veinte Elefantes y tres cientos Camellos.
Testa. Ahora no es tiempo de gazeta: tiene Vm. cordiales?

Si,

Agap. Si, Señor.
Testa. Tiene Vm. perlas?
Agap. Perlas? paraque?
Testa. Para hacerlas polvos y hecharlas en el cordial.
Agap. Perlas tengo: bien puede Vm. recetarlas:- cascaras de ostras sirven lo mismo.
Testa. Prepare Vm. quatro dragmas de sal de tartaro.
Agap. Si, Señor, los Tartaros se defenderán.
Testa. Señor Agapito, ¿Vm. padece de ipocofosi?
Agap. Qué?
Testa. De ipocofosi.
Agap. Qué quiere decir eso?
Testa. De sordera.
Agap. Yo sordo? no es verdad.
Testa. Vm. me ha ofendido el timpano. *vas.*
Agap. Y Vm. me ha roto el tambor de los cascos. *vase.*

Quartos de Rosaura, y sale esta agarrada de Liceta.

Lic. Vamos, Señora; esté Vm. alegre: quanto mas se piensa en el mal, mas daño hace; Vm. no tiene calentura, no tiene dolor ninguno, luego no es mucha la enfermedad.
Ros. Ay Liceta! dame la mano, que me parece que me caigo.
Lic. Sientese Vm. aqui un poco.
Ros. Se me anda la cabeza.
Lic. Sino à comido Vm. de ayer acá se os andará la cabeza por debilidad: vaya, coma Vm. algo.
Ros. Pero si no puedo.
Lic. El Medico ha dicho que si Vm. no come, se pondrá mala de veras.
Ros. Qué Medico lo ha dicho?
Lic. El Medico D. Anselmo.
Ros. El Medico D. Anselmo? *Alegre.*
Lic. Ola? el Doctor Anselmo es un buen Medico: eh?
Ros. Porque?
Lic. Porque con nombrarle Vm. se alegra.
Ros. Eres una simple. *rie.*
Lic. Digame Vm. la verdad:- pero viene Doña Beatriz.

Sale Doña Beatriz.

Beat. Cómo vá, Doña Rosaura?
Ros. Ah! mui mal. *Se pone triste.*
Lic. Eh! acaba de reirse.
Beat. Pero que siente Vm?
Ros. No puedo respirar: tengo una melancolia que me mata.
Lic. Y ahora reía como una tonta.
Beat. Tiene Vm. calentura?
Ros. Yo creo que no me dexa.
Beat. Pues la cara está de buen color.
Ros. Sientese Vm.
Lic. Señora, ¿quiere Vm. tomar un poco de sopa?
Ros. No, no; me revuelve el estomago solo de oírla nombrar; no la quiero, no la quiero.
Lic. Si ha dicho que Vm. la tomase el Doctor D. Anselmo.
Ros. El lo ha dicho? *Alegre.*
Lic. Si, Señora; la traigo?
Ros. Traela, que me esforzaré.
Lic. Me temo, me temo que el Medico es su mal y su medicina. *vase.*
Beat. Qué tal se ha dormido esta noche?
Ros. No he cerrado los ojos.
Beat. ¿Pero de que ha provenido vuestro mal?
Ros. No lo sé: sé que me voi acabando poco à poco, y no puedo estár en pie.

Sale Don Pedro.

Ped. Cómo vá, hija mia? parece que estás mejor.
Ros. Ay de mi! el corazom:- oh Dios! que no puedo respirar.
Ped. Pobrecita! siempre asi, Señora Beatriz, siempre asi.
Beat. Su padre la ha hecho venir otra vez la melancolia.
Ped. Has tomado algo?
Ros. No, Señor, nada, nada puedo comer.

Co-

Ped. Come por amor de tu padre, come.
Rof. Pero si no puedo.
Beat. Si lo ha ordenado el Medico Don Anselmo.
Rof. Vaya, me esforzaré. *rie.*
Ped. Te ries? eh! hija mia, vaya: por darme ese consuelo come dos cucharadas de semola:- que te traigan.
Beat. Señor D. Pedro, es menester cuidar de la salud de esta muchacha.
Ped. He gastado tanto dinero por ella, y estoi pronto à gastar mucho mas hasta que se cure.

Sale Liceta con la sopa.

Lic. Aqui está la sopa.
Rof. No la quiero, no la quiero.
Ped. Vaya, por amor de tu padre.
Beat. Lo ha dicho el Medico.
Rof. El Medico? vaya, me esforzaré.
Ped. Vén ustedes? por su padre se esforzará.
Lic. Vaya, que está mui buena.
Rof. Me dá fastidio el olor.
Ped. Vaya, una cucharadita.
Rof. Pero si no puedo.
Ped. Por amor de tu padre.
Rof. No puedo, no puedo.
Lic. Los Medicos dirán que no quiere Vm. obedecer.
Rof. La comeré.
Lic. El Doctor Anselmo se alegrará.
Rof. Se alegrará? eh! *rie.*
Ped. Todo lo hace por amor de su padre: come, hija mia, come; sabe, hija mia, que yo viendo que este Doctor Anselmo no te sana, he dispuesto mudar Medico.
Rof. Ay! no puedo mas!

Tira la taza, y cae en la silla.

Ped. Qué es esto, hija mia? ¿qué te he dado?
Rof. Dexeme Vm. estár: no quiero à nadie.
Ped. Hija, por amor mio.
Rof. A nadie, à nadie.
Ped. Que soi tu padre y te quiero bien.
Rof. No sé de padre, no sé de madre, ni sé si vivo ni si muero, estoi fuera de mi: toda tiemblo.
Ped. Aqui estoi yo, hija, aqui estoi yo.
Rof. Vayase Vm. con Dios, dexeme en paz.
Ped. Qué no quieres à tu padre?
Rof. No, Señor.
Lic. No necesita de Vm. ahora, del Medico necesita.
Rof. Necesito del diablo que te lleve. *vas.*
Ped. Pobrecita! el mal se le ha subido à la cabeza; presto: quiero llamar los Medicos, quiero hacer consulta, no tengo otra hija, quiero mirar por ella.
Lic. Señor Amo, quiere Vm. sanarla?
Ped. Ojalá.
Lic. Casela Vm.
Ped. Pues; casarla: les parece q̃ el matrimonio es la medicina de todos los males: à tonta! pregunta à las que se han casado, y luego me dirás que buena medicina que es el matrimonio. *vase.*
Lic. Si el casarse fuera mala medicina, tantas Viudas no volvieran à casarse. *vase.*

ACTO II.

Scena de Botica. Agapito leyendo la carta.

Agap. lee. Se han hecho las bodas entre la hija del Rey del Mogól con el Principe hereditario de la China: = bueno: presto las han enjergado. Yo apostaré que soi el primero que lo sabe: = *sigue leyendo.* = El Emperador de la China ha enviado una embajada al gran Can de los Tartaros, asegurandole de su buena amistad; pero se discurre que el Tartaro no la aceptará: = no la aceptará; porque? con que razon? si, Señor, que la ha de aceptar; si, Señor: el Rey del Mogól llegará hasta la Persia con sus proposiciones: = bueno, bueno: el Rey

del

del Mogól ſerá el Garante : = vaya, ſe ajuſtarán, ſe ajuſtarán.

Sale Don Leſmes y Don Martin.

Mart. Amigo, la habeis hecho buena; por hacer lo que Vm. me ha dicho, he hecho ſangrar à aquel pobre hombre; y deſpues de la ſangria ſe eſtá muriendo.

Leſm. Paciencia, ſon accidentes que ſuceden. Yo tambien el otro dia por ſeguir ſu orden de Vm. ſaqué ſangre al Mercader, y al inſtante rebentó.

Mart. A bien que nunca ſe juzga error nueſtro aun que ſe murmure: eſa es la unica ſatisfaccion; que la deſgracia queda en duda ſi es por el fin llegado del ſugeto, ò ſi es por nueſtra incapacidad.

Se levanta Agap. Cómo ? ¿el Can de los Tartaros quiere que el Principe de la China repudie la eſpoſa ? à Can:- verdaderamente Can : pobre Princeſa ! ¿repudiarla ? no la repudiará; no. *Se paſ.*

Mart. Señor Agapito:-

Agap. No la repudiará.

Leſm. Qué tiene Vm.

Agap. Repudiarla ? ay que no es nada!

Mart. Qué hay de nuevo ?

Agap. A leido Vm. la gazeta ?

Mart. Yo nunca la leo.

Agap. Qué ſi ? me alegro.

Mart. Le digo à Vm. que no. *fuerte.*

Agap. Para eſo no es meneſter gritar, que no ſoi ſordo:- ſi Vm. no ha leído la gazeta no ſabe Vm. nada de bueno, ¿y Vm. la ha leído ?

Leſm. No, Señor.

Agap. Pobre gente! ſin guſto; maldito Can! deshacer un matrimonio! haſta ahora era neutral; pero oy me declaro: viva la China y el Mogól; ſoi contra el Can: à perro! tengo tanta rabia contra el que le matára.

Sale Don Pedro.

Ped. Don Agapito ?

Agap Qué manda Vm!

Ped. ¿Ha venido el Señor Doctor Buena Teſta ?

Agap. No, Señor: tambien le eſtoi eſperando.

Ped. Mi hija eſtá peor que eſtaba.

Agap. Qué ?

Ped. Qué eſtá peor mi hija.

Agap. Quiere Vm. que eſté buena ?

Ped. Ojalá.

Agap. Déla Vm. un poco de china.

Ped. Hombre, china ?

Agap. Si, Señor; la china es el medicamento dominante: viva la china; viva: el Can de los Tartaros quiſiera que el Principe de la China repudiaſe à la eſpoſa, y no la repudiará, no, no.

Ped. ¿Pero que me importa à mi todo eſo!

Agap. A leído Vm. la gazeta ?

Ped. No, Señor.

Agap. No grite Vm. que bien oigo.

Ped. Ahora bien, ſi viene el Doctor Buena Teſta, enviemele Vm. à mi caſa, que quiero hacer junta de Medicos.

Mart. El Señor Don Pedro quiere hacer junta: podrá llamarme à mi.

Leſm. Si hai ſangria aqui eſtoi yo.

Ped. ¿A entendido Vm. que quiero hacer junta ?

Agap. Irá el Doctor Buena Teſta ?

Ped. Si; quando venga, dadle un recado de mi parte.

Agap. Digo: irá el Doctor del agua pura?

Ped. Quién ?

Agap. El Doctor D. Anſelmo.

Ped. Si, Señor; pero quiſiera que fueran tres.

Agap. Pues bien; iré yo.

Ped. Pero Vm. no ſirve, que es Boticario.

Agap. Que importa; ſi tengo mas practica que los Medicos: tengo unos ſecretos particulares: yo iré, y quanto yo diga verá Vm. como lo aprueba el Doctor Buena Teſta. *Vaſe.*

Mart. Señor D. Pedro, ſervidor de Vm.

Ped. Señor mio.

Mart. Cómo eſtá ſu Señora hija ?

Mui

Ped. Mui mala : quiero tener consulta de Medicos.

Mart. Quiere Vm. vaya à servirle?

Ped. Quien es Vm. Señor mio?

Mart. Qué Vm. no me conoce? pues yo asisto à las mejores casas de este país : à los mejores Caballeros : soi Medico afamado.

Ped. Cómo se llama?

Mart. El Doctor Don Martin Merlín, que he hecho tantas curas, tantos prodigios en esta Ciudad.

Ped. Pues en verdad, que no le he oído à Vm. nombrar nunca, y eso que en mi casa han estado multitud de Medicos, Cirujanos y Boticarios de toda esta tierra.

Mart. Eso consiste en q̃ yo no soi de aquellos que hacen negocio para tener enfermos, ni entro como se suele decir por fuerza en las casas : no hago enredos con los Boticarios en provecho de Medico y Botica, y contra el enfermo; hago honestamente mi profesion : voi donde me llaman, y tengo la fortuna, (gracias al Cielo,) que en la parte donde voi à asistir, quedan sumamente satisfechos de mi inteligencia.

Ped. Bien se explica : él es sin duda hombre grande.

Mart. Si Vm. quiere informarse, puede hacerlo aqui el Señor Don Lesmes Christiera, el famoso Cirujano de la Europa.

Ped. Es este, Señor?

Lesm. Qué no me conoce Vm? el primer hombre de la Cirugia soi yo.

Mart. El Señor Don Lesmes es un hombre sapientisimo.

Lesm. El Señor Don Martin es un Doctor celebre.

Mart. Para Cirugia, admirable.

Lesm. Para Medicina, un portento.

Ped. Me alegro de haber tenido la suerte de conocer dos sugetos tan habiles; yo, como digo, tengo à mi hija mui mala, y quiero tener junta.

Mart. Pues si Vm. gusta yo asistiré à ella.

Lesm. Y yo acompañaré al Señor.

Ped. No creo que de Cirugia haya nada que hacer.

Lesm. Habrá por fuerza : siempre una sangria es mui buena : ¿no es verdad, Señor Doctor?

Mart. Podrá venir Vm. y dirá su parecer.

Ped. Bien : soi contento : el Cielo me ha deparado estos dos hombres : ahora si voi creyendo que sanará mi hija. *vase.*

Mart. Cuidado con aprobar todo lo que yo diga. *vase.*

Lesm. Como no la mande sangrar, no apruebo nada. *vase.*

Quartos de Rosaura : y sale esta.

Ros. El pedazo de ternera asada que me he comido y este pan me ha sabido perfectamente : he visto à mi querido Medico por la ventana, y à el instante me ha dado gana de comer : tengo sed y no sé como hacer : pero viene gente; quiero esconder este pedazo de pan, que no quiero que me vean comer.

Sale Beatriz y Liceta.

Beat. Vaya, no quereis comer?

Ros. No puedo, no tengo apetito.

Lic. Pero sin comer ni beber no se puede vivir.

Ros. Vaya, por darte gusto beberé.

Lic. Quiere Vm. agua?

Ros. No.

Lic. Quiere Vm. vino comun?

Ros. Me hace mal.

Lic. Quiere Vm. té?

Ros. Me fastidia.

Lic. Quiere Vm. café?

Ros. Me apesta.

Lic. Quiere Vm. un poco de vino dulce?

Ros. Si, si : ese tomaré. *riendo.*

Lic. Pues voi por él. *vase.*

Beat. ¿Quereis que quando venga el Doctor Anselmo yo le hable?

Ros. No, Señora, que no quiero : pero

qué le quereis hablar?
Beat. Que os sane luego.
Ros. Eso si, vaya, vaya. *riendo.*

Sale Liceta con el vino en un vaso.

Lic. Aqui está el vino dulce.
Beat. Me voi maliciando ue el Medico es su cura y su enfermedad.
Lic. Vaya: bebale Vm.
Ros. Tengo miedo.
Beat. Vamos.
Lic. A la salud del Medico.
Ros. Si, si; à la salud del Medico.
Bebe aprisa.
Sal. D. Ped. Què es eso, hija, que bebes?
Beat. Un poco de vino dulce para refrigerase.
Ped. Vino? ustedes me la quieren matar; caldos solos, caldos, hija mia: sobre que tiran à matarte. *la quita el vaso.*
Llaman.
Lic. Llaman à la puerta?
Ped. Vé à ver quien es. *Vase Liceta.*
Ros. Esta vez me he quedado con gana de beber.
Sale Lic. El Doctor Don Anselmo.
Ros. Ay de mi! ya aliento. *Suspira.*
Ped. Qué tienes, hija? te mudas de color: solo à el oír el Medico tienes miedo? no, no temas; tendremos junta.

Sale el Señor Don Anselmo.

Ans. Señoras, para servirlas.
Ped. Señor Doctor, vamos de peor en peor.
Ans. Señora, que siente Vm?
Ros. No lo sé:- me siento:- ay de mi!:- tengo una sed crecida.
Ans. Tiene sed? pues dadla de beber quanto quiera.
Ped. No sé que la hemos de dár; todo la hace mal.
Beat. Señor Doctor, yo sé su mal, y entre los dos se lo explicaré.
Ans. Me figuro que será querer casarse. Liceta, hazte dár aquella agua cordial que han traído ahora de la Botica, y trae un vaso à el instante.
Lic. Voi. *Vase.*
Ped. Mire Vm. no la erremos.
Ans. Fie Vm. de mi.
Ped. Tengo miedo que no le querrá tomar.
Ans. Señora Rosaura, ¿beberá Vm. el cordial que yo la daré?
Ros. Si, Señor.
Ans. Cree Vm. la hará provecho?
Ros. Si, Señor.
Ans. Quando el enfermo cree al Medico sana mas facilmente.

Sale Liceta que trae vaso y cordial.

Lic. Aqui está todo.
Ans. Venga aqui.

Hecha el medico en un vaso, y se lo va à dár.
Ped. Vaya, hija, por amor de tu padre.
Ans. Señor Don Pedro, dexeme Vm. hacer à mi.
Beat. Si: dexe Vm. hacer à el Señor, que tiene mas gracia que Vm. para la enferma.
Ped. Verán ustedes como si el cordial no se le doi yo, como no le toma.
Ans. Ahora lo veremos: ¿si le doi à Vm. el cordial, le tomará?
Ros. Porque no?
Ped. Quieres que te le dé yo, hija mia?
Ros. No, Señor, nó, Señor.
Ped. Vaya, desele Vm. verá como no hacemos nada.
Se arrima à el oido, y mientras ella bebe, Anselmo la dice lo siguiente.
Ans. Señorita, es lastima que una muchacha como Vm. se dexe oprimir de la melancolia: bebase ese cordial.
Bebe Rosaura mirando al Medico y luego suspira
Ans. Está Vm. en la flor de su juventud.
Rosaura bebe y rie.
Ans. Quando se sepa que está Vm. buena, tendrá vocacion de tomar estado?

Rof. Ay de mi! esta agua me ha dado la vida.
Ped. De veras, hija? de veras?
Rof. Si, Señor, estoi mui mejorada.
Beat. Mas que el agua, han obrado las palabras del Medico.
Ped. Amigo, ¿qué tiene esa agua que hace tanto provecho?
Anf. Tiene un secreto mio particular: à su tiempo sabrás que es agua pura. *ap.*
Rof. El Señor Doctor me ha dado la vida.
Anf. Señor Don Pedro, como amigo, yo le doi à Vm. un consejo, paraque su hija esté buena.
Ped. Qual?
Anf. Casarla.
Ped. De veras?
Anf. Lo dicho.
Ped. Otros muchos me lo han dicho, pero no he hecho caso; pero una vez que Vm. me lo dice será preciso hacerlo: hija, cómo te sientes?
Rof. Nunca he estado mejor.
Ped. Mira, hija, ¿te casarias de buena gana?

Rosaura rie y se averguenza.

Ped. Te vuelve el mal?
Rof. No, Señor.
Ped. Responde; te casarias?
Rof. Porque no?
Ped. Pues bien, quando estés buena te casaré.
Ros. Pues ya estoi bonisima.
Ped. Pues siendo así, sabe que Don Luis Tarsi te ha pedido, y yo le dige que no, porque estabas enferma; pero ya que estás buena le diré que si y te casaré con él.
Rof. Ay de mi! no puedo mas.
Ped. Señor Doctor, ni tampoco el casarla la sana.
Ans. Sin duda está enamorada de alguno; quiere Vm. otro poco de cordial?
Ros. No le quiero, no.
Ped. Quieres, hija, que yo te le dé?
Ros. No, Señor, no, Señor.
Ans. Quiere Vm. que yo se le dé?
Ros. Ah! *Suspira.* No sirve.
Ans. Vaya, animese Vm.
Ros. No puedo.
Ped. Pero qué tienes?
Ros. No lo sé.
Anf. Animo, que no será nada.
Rof. Esto es morir. *Llora.*
Ped. Llora? si se le habrá vuelto el juicio?
Rof. Si, soi loca; dexadme estár como loca; no me hablen, no me miren, no me atormenten; quiero reir, llorar, y quiero hacer lo que me dé la gana; ya que no tienen remedio mis males. *vaf.*
Ped. Pobre hija mia! vayan allá, ayudenla.
Lic. El Medico la curará. *vase.*
Beat. Señor Don Anselmo, tenemos que hablar; el amor vuelve el juicio à las pobres mugeres. *vase.*
Ped. Me tiene encantado esto de no entenderla su mal.
Anf. Pues yo bien se le conozco perfectamente.
Sal. Lic. Señor, unos Señores buscan à Vm.
Ped. Quién son?
Lic. Me parecen Medicos.
Ped. Si, si, ya; di que ya voi.
Lic. Poco à poco esta casa se volverá un Hospital. *vase.*
Ped. Señor Doctor, viendo que mi hija vá de mal en peor, he determinado tener una junta de Medicos.
Anf. Señor Don Pedro, Vm. no hace mas que mal gastar su dinero; el mal de su hija de Vm. no necesita de consultas.
Ped. Amigo, Vm. lo dice como no le importa; pero se trata de mi sangre; à una hija que quiero como à mi corazon, y quiero oír la proposicion de otros Medicos: me parece que en esto Vm. no puede tener agravio.
Anf. Regularmente las juntas de Medicos son la ruína del enfermo; la multitud de pareceres produce la confusion; si son de un parecer, es inutil el juntarlos, quando todos hacen uno: si son discordes, el enfermo muere mas aprisa.
Ped. Pero ¿porque me quiere Vm. privar

de que yo tenga esta satisfacion.

Ans. O se fia Vm. de mi, ò no se fia? si Vm. se fia, dexeme obrar: si no se fia, busque Vm. otro Medico.

Ped. Yo bien me fio de Vm. pero todavia no me ha sabido Vm. decir que mal es el de mi hija.

Ans. Sabe Vm. qual es el mal que tiene?

Ped. Qual es?

Ans. Ninguno; está mejor que Vm. y que yo; no tiene nada.

Ped. ¿No tiene nada y parece que vá a espirar?

Ans. Le hablo à Vm. sinceramente: no hable Vm. à nadie, ni gaste su dinero en juntas, que no tiene nada, nada.

Ped. Pues si no tiene nada, ¿porque le ha ordenado Vm. el cordial?

Ans. Sabe Vm. que es aquel cordial? agua del pozo, clara.

Ped. Disparate! si al instante la hizo revivir.

Ans. Esa es ápreension suya: no tiene nada.

Ped. Sea lo que sea, yo quiero oír la opinion de los demás Doctores.

Ans. Vm. verá que aparentarán que hai mucho mal, y no hai nada.

Ped. No; los dos que vienen son bellos hombres.

Ans. Quién son?

Ped. El Doctor Buena Testa y el Señor Doctor Martin Merlin.

Ans. Bueno: uno embustero y otro ignorante. *ap.*

Ped. No es verdad que son mui buenos los dos?

Ans. Yo no digo mal de nadie.

Ped. Son Amigos de Vm?

Ans. Yo soi Amigo de todos.

Ped. ¿Tiene Vm. dificultad en juntarse con ellos?

Ans. Yo hablo con qualquiera.

Ped. Pues vamos; sigame Vm. y hagamos esta consulta. *vase.*

Ans. ¡Qué lastima que gaste su dinero tan mal! su hija no tiene mas mal que estár enamorada; espero saber de quien. Yo bien veo que me suele mirar con afecto; pero creo que sea, como otro qualquier enfermo que mira al Medico con anhelo de su salud; no creo que ella conserve pasion por mi, que ha presumirlo solo, dexaria de visitarla; porque no quisiera que jamás se digese que con el pretexto de mi profesion, habia reducido la hija de un hombre de bien: soi un hombre que antepongo mi decoro à qualquier interes, y asi lo juzgo de todos los que honradamente exercen esta facultad. *vase.*

Quartos de Rosaura con sillas; sale Don Pedro dando la mano à Rosaura, y los tres Medicos y Don Lesmes.

Ped. Vaya, hija mia, sientate aqui, y ten un poco de paciencia; oirémos lo que dicen estos Señores de tu enfermedad.

Ros. Si; oigamos estos tres, paraque si acaso me hacen morir, no se sepa à qual se ha de hechar la culpa.

Ped. No vienen para hacerte morir; vienen para ver si te pueden sanar.

Ros. Uno solo lo puede conseguir. *ap.*

Ped. Vaya, Señores, sientense. *Se sienta.*

Ans. Señor Don Lesmes, aqui no tenemos caso de Cirugia.

Lesm. Puede ser que sea menester sangria ò ventosas.

Ans. En tal caso le avisaremos.

Lesm. Tambien estoi graduado de medicina; puedo asistir à esta junta.

Ped. Señores, aqui está mi enferma: les pido procuren buscar modo de aliviarla de sus males.

Ans. Señores Colegas y carisimos compañeros: yo como Medico actual de la Señora, debo hacer la narracion de su mal, si de lo que la molesta fuese mal fisico y no ideal: tres son los afectos perniciosos producidos de su imaginacion: vigilia, inapetencia y corazon opreso; ella no puede dormir, porque teniendo la fantasia ocupada en pensar, salen continuamente de la glandula *Pineal* una quantidad de espiritus, de los qua-

quales se mantienen distantes los ventriculos del cerebro; conque todas las filaduras de los nervios, que de esas deriban, están tiesas y agitadas, y la maquina pronta à obedecer; ella no tiene apetito, porque la agitacion de los espiritus difundiendose por toda la derramacion de los nervios agita violentamente la fibra *Trituratoria*, y produce una imperfecta *chilificacion* con la que agravandose el ventriculo proviene la inapetencia: padece de la opresion de corazon; pero no es ciertamente, ni producida de la abundancia de sangre, ni menos de los coagulos; ni de las venas angostas, y mucho menos de venas dilatadas; pues el pulso regular nos asegura no haber alteracion, ni en los *fluidos*, ni desorden alguno en los *solidos*: con que conviene decir que la misma fuerte imaginacion creciendo el vigor à aquellos espiritus que forman la virtud elastica de las arterias y del corazon, hacen sentir con violencia la opresion que se forma en las partes vitales, è impiden por algun poco la respiracion: esto me lo afirma con la facilidad que ella pasa de la alegria à la tristeza, efectos precisamente producidos de los movimientos diversos de las entrañas superiores, esto es de la restriccion, ò dilatacion de los pulmones. Concluyo por tanto diciendo que juzgando el mal de esta Señora meramente ideal y no fisico, y depender unicamente de la imaginacion; no hai en nuestra facultad remedio, remitiendome al sabio parecer de su docta inteligencia.

Ros. Mi Doctor entiende mui bien mi mal.

Ped. Este Don Anselmo quiere que mi hija sea loca.

Testa. Señor Don Martin, diga Vm. su opinion.

Mart. Yo me remito en todo y por todo à la opinion del Señor Don Anselmo.

Testa. Si Vm. se remite, yo no.

Lesm. Mire Vm. bien, Señor Doctor, que la opresion de corazon provendrá de gruesa sangre, abundante, coagulada, y será mui conveniente abrir la vena.

Testa. Veamos el pulso:- malo:- Señor D. Martin, vea Vm. este pulso.

Mart. Ah!:- está malo.

Testa. ¿Le parece à Vm. que este pulso està justo?

Mart. No me lo parece.

Testa. Ni que esté igual?

Mart. Tampoco.

Testa. De pulso estamos mal.

Mart. Si, Señor, malisimo.

Ans. ¿Qué fuera que se hubiera cambiado el pulso? veamos, Señora Rosaura:- si está bueno, que no puede estár mejor; Señor Doctor Merlin, vea Vm. ¿no va bien?

Mart. Si, Señor.

Ans. Puede estár mas igual?

Mart. Igualisimo.

Ans. Vea Vm. Señor Doctor Buena Testa.

Testa. Le he visto y está malo; permitanme ustedes, Señores, que con las metodicas observaciones pueda yo formar él añostico y el pronostico de esta enfermedad: dice Hipocrates: *Si sufecerit Medicus ad cognoscendum, sufficiet etiam ad curandum.*

Ped. Este si que es bueno, que habla en latin.

Testa. Cómo se llama Vm. Señorita?

Ros. ¿Que tiene que hacer mi nombre con mi mal?

Testa. *Interin, Medicus, nominum inquisitio omnia necesaria.*

Mart. Ciertamente: *necesaria.*

Ans. Perdone Vm. Señor Doctor: *inteligitur de nominibus rerum, non personarum.*

Mart. *Si, rerum, non personarum.* Aqui hemos venido no à disputas, sino à dár remedio. ¿Está Vm. alegre, ò melancolica?

Ros. Segun las ocasiones.

Ped. Si Señor, ahora llora, ahora rie.

Testa. *Risus est species convulsionis, vel spa-*

spatium convulsioni, proviene de la risa involuntaria y inmoderada, *à precordiam inflamationem*: es menester remediarla; todos aquellos males que denotan empeño de coagulo, están en la categoria de los males mortales; es menester remediarse.

Mart. Si, Señor, es menester remediarse.

Lesm. Si hai empeño de coagulo, si hai extriccion de pulmones, es menester sangria.

Mart. Ciertamente, sangria.

Ans. Poco à poco con sangria; ella rie por gusto y por alegria, no por otra cosa.

Mart. Siendo asi, no es menester sangria.

Lesm. Si, Señor, es menester.

Mart. Pues bien, sangrarla, pues llora tanto.

Ans. Las lagrimas no son mas que un humor escrementicio, seroso, linfatico, *ex oculorum glandulis prorumpens*, por ocasion de alguna tristeza, ò de algun dolor; no por consolada que esté la persona cesan las lagrimas: con el justo axioma, *remota causa, remotus efectus*.

Mart. Es verdad: *remotus efectus*.

Ped. Este Doctor Don Merlin no sabe mas que aprobarlo todo.

Testa. Conozco de la vibracion del pulso haber una abundancia de sangre que altera la digestion; es menester remediarla.

Mart. Si, es menester remediarla.

Lesm. La sangria conviene.

Mart. Dice bien, sangria, sangria.

Ans. Pues yo digo y sostengo, que el pulso de la Señora Rosaura está natural y justo, y no padece el mas minimo accidente.

Testa. Esta es question de hecho: yo digo que hai efervescencia. Señor Don Martin, vea Vm. el pulso.

Mart. Si, Señor, hai efervescencia.

Ans. Pues yo digo que no hai tal; y sino digame Vm. Señor Don Martin, ¿quales son los accidentes que denotan el pulso alterado, ò efervescente?

Toma Martin el pulso.

Mart. Eh! si; el pulso está natural, naturalisimo.

Ros. Señores mios, ya estoi cansada de tanto dár el pulso: le han tocado tanto, que basta, y no quiero saber nada mas; no les quiero oír, ni creo quanto dicen.

Ans. Cómo? no cree Vm. à nadie?

Ros. A alguno creo: pero se hace extraño que me hace padecer, y pudiera hacer que estubieramos bien los dos. *vase.*

Ped. Vean ustedes, se ha molestado y se ha ido desazonada.

Ans. No puedo percibir lo que me ha dicho; aunque enfasis tienen sus palabras.

Testa. Una vez que no se puede acordar la calidad del pulso, no nos podemos acordar en la calidad de la cura: yo digo que el mal de que se trata es gravisimo: dice el aforismo de Hipocrates *principiis obsta; sero medicina paratur*: *Saca el relox.* Señor Don Pedro, ya han pasado los dos quartos de hora: el Conde me espera; no me puedo detener mas.

Ped. Pero en que se ha quedado?

Ans. En lo que à Vm. le dige, (en nada) *ap*

Testa. Quedese Vm. con Dios.

Mira el relox y mira à Don Pedro.

Ans. Vaya, dele Vm. su propina.

Ped. Pero si no hemos quedado en nada.

Ans. No importa, él ha de ser pagado.

Testa. Manda Vm. otra cosa?

Ped. Perdone esta bagatela.

Dale el dinero.

Testa. Viva Vm. mil años.

Ped. Pero ¿que me dice Vm. de la enfermedad de esta muchacha?

Testa. Ahora no puedo detenerme, volveré y hablarémos entre los dos: ella sanará; pero la cura es mui larga.

Mart. Señor mio, para servirle: mande Vm.

Ped. Vaya Vm. con Dios.

Mart. Si no manda otra cosa, me voi à mis visitas.

Va-

Anſ. Vaya, paguele Vm.

Ped. ¿Porque? ¿por haber dicho lo que han dicho los demás?

Anſ. Ha venido à la junta, es meneſter pagarle.

Ped. Paciencia; tome Vm. y perdone la eſcaſez. *Mira el dinero.*

Mart. Viva Vm. muchos:- menos que *ap.* à los demás? por vida de:-

Ped. Y qué me dice Vm. de mi hija?

Mart. Siga Vm. el dictamen del Señor Don Anſelmo, y no errará.

Leſm. Pero la ſangria ſerá preciſa.

Mart. Es verdad: ſoi tambien de eſe parecer. *Vaſe.*

Ped. Eſte Doctor hace lo que las banderas, que ſe van à todos aires.

Leſm. Señor mio, à la orden de Vm.

Ped. Yo quedo à la ſuya.

Leſm. Si no manda otra coſa.

Anſ. Deſpachele Vm. tambien con ſu propina.

Ped. A eſte, porque?

Anſ. No à oído Vm. quantas veces ha dicho, ſangria, ſangria? es meneſter pagarle.

Leſm. Ya ſabe Vm. que yo he dicho mi parecer.

Ped. Y yo el mio.

Leſm. Ya vé Vm. que yo he perdido media hora ſin fruto.

Ped. Y yo la miſma ſin provecho.

Leſm. Ya vé Vm. que yo he dicho ſangria.

Ped. Y yo digo: quando la haya, pagaré.

Leſm. Pero por la conſulta:-

Ped. Y por la conſulta:-

Anſ. Ho hai arbitrio; es meneſter pagarle.

Ped. Pues ſi es preciſo, aí va eſe peſo duro.

Leſm. Baſta, baſta; viva Vm. mil años, y le prevengo: que ſi no es meneſter ſangria ſerán meneſter ventoſas; aviſarme que las ſaco de primor. *vaſe.*

Ped. Gracias à ſu buena memoria; ahora es meneſter cumplir con Vm. aqui eſtá ſu conſulta. *Vá à darle dinero.*

Ans. Me maravillo que tal me diga; yo no quiero nada.

Ped. Pero porque?

Ans. Porque no me quiero aprovechar de vueſtra demaſiada credulidad.

Ped. Pero; ¿porque Vm. me ha hecho pagar à los demás?

Ans. Porque aquellos viven de impoſtura, no yo; que ſolo me aprovecho de los provechos honeſtos y debidos; os vuelvo à repetir lo que os dige al principio: vueſtra hija tiene una enfermedad à que no ſirven ni Medicos, ni conſultas. Lo que neceſita es tomar eſtado. *vase*

Ped. Eſte Señor Doctor Don Anſelmo es demaſiado joven, y no tiene otra coſa en la cabeza que tonterias; no hacia mas que contradecir al grande hombre el Doctor Buena Teſta; yo creo que ſabe mas Buena Teſta durmiendo, que él deſpierto; es un gran Medico; yo no le entiendo lo que dice; pero él ſiempre habla latin. *vase.*

Calle con fachada de la casa de Don Pedro y puerta. Sale Don Luís.

Luis. Me muero por ſaber que habrá ſalido de la junta de Medicos ſobre el mal de Doña Roſaura: el Señor Don Martin me ha dicho que habia eſta conſulta: alguno ſaldrá y habré de informarme.

Sale el Doctor Buena Teſta.

Luis. Señor Doctor, hagame Vm. el guſto de decirme ¿como eſtá Doña Roſaura?

Teſta. Mui mala, mui mala. *Vase.*

Luis. Pobre Señorita! mucho lo ſiento por ella y por mi.

Sale Don Lesmes.

Luis. Señor Don Leſmes, ¿como eſtá la enferma?

Lesm. No es mucha la enfermedad; con una ſangria eſtá buena al inſtante. *vase.*

Luis. Gracias à Dios que no eſtá tan mala como eſotro Doctor me ha dicho.

Sale

Sale Don Martin, todos de la casa de Don Pedro.

Luis. Ah Señor Don Martin, ¿cómo está la Señora Doña Rosaura?

Mart. Pobrecita! está bastante mala.

Luis. Pero sanará?

Mart. Tengo miedo que no. *vase.*

Luis. Vaya, que Don Lesmes el Cirujano no sabe lo que se dice; pues quando dos Medicos agravan la enfermedad, esta será mui mala. Pero aqui viene

Sale Don Anselmo.

Don Anselmo, hagame Vm. el favor, y perdone de decirme si es verdad que está mui mala Doña Rosaura.

Ans. Al contrario, está mui buena.

Luis. Cómo? si los otros Medicos me aseguran que está mui de peligro?

Ans. Y yo le afirmo, que está con la mas perfecta salud. *vase.*

Luis. Conciertenme ustedes estas medidas: dos buena y dos mala; con que dirémos que ninguno de los quatro sabe lo que se dice; pues no son de un parecer: dice bien Hipocrates en su aforismo, *ars longa, vita brevis*; pero yo lo interpretára así: *ars longa* respeto à los Medicos, que no aprenden jamás su facultad: *vita brevis* respecto à nosotros pobres desgraciados, que por creer à los Medicos nos abreviamos la vida!

ACTO III.

Quartos de Don Pedro.

Sale Beatriz por un lado, y el Señor Don Anselmo.

Beat. Señor Don Anselmo, me alegro de ver à Vm. deseaba verle con vivas ansias, y ahora que Don Pedro no esta tendrèmos mas lugar.

Ans. He vuelto por piedad que tengo de Doña Rosaura y del Señor Don Pedro; que aquellos Medicos le han llenado à ese buen hombre la cabeza, le han hecho creer males à la hija que no hai, y he venido por si puedo desengañarle.

Beat. Antes de hablar con él, es menester que hable Vm. conmigo.

Ans. Pues que hai de nuevo?

Beat. Vm. ya habrá conocido que Rosaura está enamorada.

Ans. Eso he dicho siempre.

Beat. ¿Pero no sabe Vm. qual es el objeto que la enamora?

Ans. Eso no.

Beat. Pues Vm. es el que la hace penar.

Ans. Yo? ¿pues con que certidumbre puede Vm. decirlo?

Beat. Estoi bien segura: ella por su mismo rubor no me lo ha declarado; pero los ojos, lenguas del alma, me han asegurado que os quiere y que sois su mal.

Ans. Me admira su tolerancia en el silencio, sugetandose à una especie de enfermedad por callar su pena.

Beat. A mi me parece que ella está contenta con su mal por lograr de sus visitas de Vm.

Ans. Y mis visitas son las que mas daño la hacen.

Beat. Conque Señor Don Anselmo, asegurado de lo que yo à Vm. le digo, què resuelve Vm?

Ans. Resuelvo no volverla à ver mas.

Beat. Pues que aborrece Vm. à Rosaura!

Ans. No estoi en caso de aborrecerla, ni de amarla.

Beat. ¿Desprecia Vm. una herencia tan rica como tiene?

Ans. Ciertamente no es cosa despreciable tanto logro; pero yo he sido llamado para curar la hija al Señor Don Pedro, no para traerle un yerno.

Beat. Pero no seria un buen partido?

Ans. No hai duda: pero como yo no soi rico, temeria, siempre que en caso de pedirla à Don Pedro para casarme con Doña Rosaura me la negase; à demás que sè que está empeñado con el Señor Don Luis Tarsi, y no es justo que habiendome yo introducido como Medico

dico en casa de Don Pedro, crea que con doble artificio lo he hecho para enamorar à su hija: y con razon se lamentará de mi proceder.

Beat. Amigo, es Vm. mui escrupuloso.

Ans. Sé mi deber, y como debo vivir honestamente; no me dexo de ningun modo cegar de los intereses.

Beat. ¿Permitirá Vm. que la muchacha por Vm. se muera?

Ans. Ah, Señora! por amor pocas mueren: ella se atormentará en tanto que imagine que puede ser de mi correspondida. Si la dexo de visitar, si no me vé mas, al cabo de ocho dias no se acuerda mas de mi: sanará de su enfermedad, y se dispondrá à aceptar por marido al primero que su padre la ofrezca.

Beat. ¿Con que no la quiere Vm. visitar mas?

Ans. No, absolutamente.

Beat. A lo menos esta vez por la ultima.

Ans. Eso no; de ninguna manera: en tanto que yo creía inocentemente que la servia de alivio à su ideado mal, iba bien el visitarla; pero ahora que conozco que le servirian de perjuício mis visitas; no quiero verla. Señora Beatriz, doi à Vm. muchas gracias del aviso, y dé Vm. muchas expresiones à el Señor Don Pedro, asegurandóle que su hija no tiene mal ninguno; que no se dexe engañar, ni de los impostores, ni de los ignorantes. *Vase.*

Beat. Ahora si que la pobre muchacha queda airosa: yo creia con decirselo à este hombre hacer bien, y he hecho mal; quando ella sepa que Don Anselmo la abandona, ha de ponerse en estado de morir.

Sale Don Pedro.

Ped. Señora, què hace mi hija? cómo està?

Beat. Lo mismo: ha visto Vm. à el Medico Don Anselmo?

Ped. No: yo he venido por la escalera secreta; pero qué dice de mi hija?

Beat. Me parece que no la quiere visitar mas.

Ped. Que lo dexe, nada me importa, ni de él, ni de los demás Medicos: ya no los quiero mas.

Beat. Si: hará Vm. bien. Doña Rosaura no tiene mal ninguno.

Ped. No tiene mal? ahora si que no se le conocen. Mal tiene; pero gracias à Dios que espero haber hallado quien la curará.

Beat. Quièn?

Ped. Dos sugetos de que me han avisado: una es muger de un Zapatero, que dicen que hace cierto unguento, que en untando à las mugeres à las plantas de los pies sanan de todo.

Beat. Vm. cree semejantes disparates?

Ped. Se puede probar: el otro es un hombre que tiene varios secretos.

Beat. Y quien es este?

Ped. Es un hombre que tiene medicamentos que no hai en la botica; que ha curado infinitas personas.

Beat. Será algun charlatán.

Ped. Pues, al instante, charlatán; él no vá à casa de nadie; el que necesita es menester ir à su casa: es tan buen hombre, que no quiere dinero hasta estár la cura acabada: él hará los medicamentos para mi hija: me ha pedido diez pesos para comprar lo necesario; pero de lo demás no quiere un quarto.

Beat. ¿Què mas ha de querer si ya se à pagado?

Ped. Pues, ustedes las mugeres luego piensan mal: yo sé mui bien lo que hago.

Sale Lic. Señora, mi ama llama à Vm.

Ped. Qué hai? le ha vuelto el mal? aquí estoi yo: voy allá.

Lic. Ahora no necesita de Vm. llama à la Señora.

Ped. Què? ¿su padre no puede entrar à verla?

Lic. A veces no.

Ped. Pues vaya Vm. Señora, y vea lo que quiere.

Beat. Voi al instante.

Lic. Ha sabido que Vm. hablaba à el Medico, y quiere saber lo que le ha dicho.

Beat. Pobre muchacha! està fresca. *vanse.*

Ped. Quiero probar que esta muger la unte con su unguento: sino à este curandero; yo he de hacer lo posible paraque ella sane.

Sale Agapito.

Agap. Señor Don Pedro, con licencia.

Ped. Señor Agapito, Vm. es Amo.

Agap. Pues qué dice Vm?

Ped. Que entre Vm. *Fuerte.*

Agap. Ya: como està Doña Rosaura?

Ped. Està malisima.

Agap. Si; me alegro mucho.

Ped. Vm. se alegra?

Agap. Si Señor, me alegro que esté bonisima. *Fuerte.*

Ped. Si digo que està mui mala.

Agap. Ah! pues lo siento; ¿cómo fué la consulta?

Ped. No hemos hecho nada.

Agap. Y porque no se hizo nada?

Ped. Porque no. *Fuerte.*

Agap. No lo diga Vm. tan fuerte, que no soi sordo.

Ped. No hicieron nada en la junta.

Agap. Que està difunta? Dios la haya perdonado.

Ped. ¡Maldita sea tu sordera: estoi esperando un curandero.

Agap. Curandero? malditos sean: arruinan las boticas, todos embusteros; no se fie Vm. charlatanes, charlatanes: *fuer.* cómo se llama?

Ped. Asdrubal.

Agap. Si, le conozco; le vende drogas que valen seis quartos, y luego saca veinte pesos.

Ped. Y es verdad eso?

Agap. Yo con doce reales hago un espiritu aromatico que aprovecha mucho mas; lo entiende Vm? *Fuerte.*

Ped. Si Señor. *Fuerte.*

Agap. Pero no grite Vm. *Fuerte.*

Ped. Pero si Vm. es sordo.

Agap. No soi tanto, baje Vm. la voz.

Ped. Y que le parece à Vm. que la demos?

Agap. Polvos de china.

Ped. China?

Agap. Si Señor, la China logra la Princesa del Mogol; lo entiende Vm? el matrimonio està hecho, y el Kan de los tartaros no lo dexaria.

Sale Liceta.

Lic. Señor Amo, à la Señorita la ha dado un accidente.

Ped. Pobre de mi! presto.

Agap. Què hai?

Ped. Mi hija que està con accidente.

Agap. La duele un diente?

Ped. Tiene Vm. algun espiritu?

Agap. Què?

Ped. Algun espiritu?

Agap. Se le acabó el espiritu?

Ped. Anda à los diablos, sordo del demonio. *vase.*

Agap. Antimonio? no es bueno: china, china:- voi corriendo. *vase.*

Quartos de Rosaura: està desmayada; Beatriz y Liceta.

Beat. Pobre muchacha! no es posible que pueda volver en sí.

Lic. Si, Vm. ha hecho mal de decirla lo que la ha dicho.

Beat. No ha sido mejor desengañarla?

Lic. Pero de otro modo.

Beat. Me gusta decir la verdad.

Lic. Si, y de no callar nada.

Sale Don Pedro y Agapito.

Ped. Què hai? cómo està?

Beat. No hai modo de que vuelva.

Ped. Pobre de mi! Don Agapito, Señor Agapito.

Agap. Parece Vm. espiritado: què hai?

Ped. Està mi hija con el accidente y no pue-

puede volver de él.

Agap. A ver el pulso.

Ped. Pronto.

Agap. Presto, presto: está sin pulsos.

Ped. Cómo? *Fuerte.*

Agap. Es Vm. sordo? está sin pulso.

Ped. Y eso que es?

Agap. Ni circula la sangre.

Ped. Presto: el Cirujano: una sangria.

Agap. Qué?

Ped. Sangria, sangria.

Agap. Ah! dexeme Vm. hacer à mi.

Ped. Donde vais?

Agap. A la botica, corriendo.

Ped. Qué vá Vm. à hacer?

Agap. La quiero poner un remedio.

Ped. De veras?

Agap. Toma; de veras: ahora remedio: si no se le pone se vá.

Ped. Presto, presto.

Agap. Ahora los remedios: luego quatro ventosas sajadas en los pies, seis en los brazos, doze en el pesquezo, dos en la cabeza, doze en la espalda: y si no vuelve luego, luego, se la dará un cauterio, y se la hará una fuente. *vase.*

Ped. Este demonio de hombre me la quiere degollar.

Beat. Ya parece que se mueve.

Lic. Con efecto vuelve, vuelve.

Ros. Ai de mi! donde estoi?

Ped. Hija mia, al lado de tu padre que te quiere.

Ros. Ai de mi! pobre de mi corazon!

Ped. Vaya, hija, levantate un poquito: toma un poco el aire, que te hará bien.

Ros. Donde está el Medico? donde está?

Ped. Quieres el Medico? yo le voi à buscar corriendo.

Ros. Quiero al Medico Don Anselmo.

Ped. Si le encuentro le harè venir; ò sino enviarè otro, dos, tres, cinco; todos los Medicos de la Ciudad.

Ros. Todos? vayan à el diablo: solo quiero à Don Anselmo.

Ped. Si, hija, le voi à buscar.

Ros. Pronto.

Ped. Al instante.

Ros. Vamos.

Ped. Si, voi: si no le encuentro enviarè el que pueda; sin Medico no has de estár:- si vienen los Medicos, dexarlos que receten: si viene Agapito, que se espere: y si está con accidente, que la ponga las ventosas, ò lo que le parezca; si viene el Cirujano, que la sangre, si viene el curandero, que la aplique el balsamo; se me olvidaba:- si viene la muger del Zapatero, que la unte las plantas de los pies. *Vase.*

Beat. Pobre viejo! el dolor le vuelve loco.

Lic. Con tantos Medicos, botica y remedios se ha de arruinar esta casa.

Ros. Señora Beatriz, ¿el Doctor Don Anselmo no vendrá mas à visitarme?

Beat. Asi lo ha dicho.

Ros. Ay de mi!

En accion de desmayarse.

Lic. Si vendrá, si vendrá.

Ros. Si vendrá?

Lic. A la verdad, que lo ha dicho?

Ros. Quando?

Lic. Poco ha que le encontré en la calle.

Ros. Despues que hablo con la Señora Beatriz?

Lic. Si, Señora, despues, despues.

Ros. Lo oye Vm? dice que vendrá Don Anselmo.

Lic. Diga Vm. que si. *ap.*

Beat. Si, vendrá, vendrá.

Ros. Parece que lo dice Vm. por fuerza.

Beat. Si; vendrá de seguro.

Ros. Ya respiro.

Sale Don Luis.

Luis. Señoras, con su permiso: el Señor Don Pedro me ha dicho que viniera à visitar à esta Señorita.

Ros. Què manda Vm? que se le ofrece? *alt.*

Luis. Señora, la estimacion que à Vm. profeso no merece que me hable Vm. con tanta aspereza.

Beat. Disculpela Vm. está opresa de su mal.

Luis. Por ese mismo he venido; encontrè al Señor Don Pedro cerca de esta casa; me contó el estado miserable de esta Señorita, y le dige que tenia un espiritu particular de Inglaterra, y me dixo viniese à el instante; si Vm. le toma sana luego.

Ros. Nada quiero.

Luis. Yo bien sé el remedio que Vm. necesita.

Ros. Vm. no sabe nada.

Luis. Tomar estado es lo que Vm. quisiera.

Ros. Ciertamente que me maravilla su poco juicio; ¿delante de mi habla Vm. de esa manera? mi padre ha hecho mal en decirle à Vm. que viniese à inquietarme con este espiritu; pero yo lo enmendarè con no responderos, ni hacer caso de vos.

Luis. A fé que la Señora enferma ha cobrado espiritu.

Lic. Es un mal el suyo que no impide menear la lengua.

Beat. Aqui viene el Medico.

Ros. Es Don Anselmo? *Se alza alegre.*

Beat. No; es Buena Testa.

Ros. Vaya al diablo. *Se sienta triste.*

Sale el Doctor Buena Testa.

Testa. Buenos dias tengan ustedes; Don Pedro me ha suplicado que venga: aqui estoi; yo la asistiré: no morirá esta Señorita, no morirá: qué cosa tiene? tiene calentura? ah! calentura.

La toma el pulso.

Ros. No le quiero respondèr, no quiero hablarle.

Testa. No respondeis? habeis perdido el habla? me conoceis? no responde: tiene los ojos encantados. Señora Doña Beatriz, esta muchacha está quasi muerta; ha perdido el habla, no vé, no siente, lo he dicho yo siempre, que este era un mal mui grande; lo conocí en el pulso que habia empeorarse; decia que estaba el pulso bueno el Doctor Don Anselmo: què bravo Medico! si no sabe nada.

Beat. Pues ahora poco hablaba.

Testa. No hai que estrañar: los accidentes vienen de un momento à el otro: veamos el pulso:- si no se encuentra; presto papel y tinta.

Lic. Si la habrá entrado mal de veras?

Beat. Me parece que si: el Medico lo debe entender en el pulso; sin duda está mala.

Testa. Presto, papel y tinta.

Luis. Señor Doctor, ¿el espiritu de Inglaterra será bueno?

Testa. Patarata, friolera, charlatanerias: todo lo que el Medico no ordena es veneno.

Sale Liseta.

Lic. Aqui está recado de escribir.

Testa. Presto, presto: *escribe*: *recipe*: *Margaritarum, preparatarum dragmas duas; coraliorum, &c. perlarum, dragmas tres: lucinorum preparatorum dragmas una, sacari alvi, uncias tres, solibe in aqua melisa quantum suficit, &c. & fiat polvos cordialis.*

Ros. Escribe, escribe, yo no he de tomar nada. *ap.*

Sale Don Martin.

Mart. Què cosa? què hai de nuevo? el Señor Don Pedro me ha enviado, y he venido inmediatamente: què ha sucedido?

Testa. Doctor Martin, ¿no os dige yo siempre que la pobre Doña Rosaura iria de peor en peor? yo bien lo pronostiqué.

Mart. Y yo dige lo mismo: ¿se acuerda Vm. Señor Don Luis que le dige que el mal de esta Señora era incurable?

Luis. Es verdad; pero el Señor Don Anselmo me dixo que estaba buena.

Què

Testa. Qué sabe, ni que entiende él de eso?

Mart. Parece que ha perdido el habla. Señora Rosaura, cómo vá? que siente Vm? es verdad que no habla.

Testa. Tomela Vm. el pulso.

Mart. Ahora:- què pulso!

Testa. No es verdad que no se siente?

Mart. No se siente.

Testa. Què no late?

Mart. No late.

Testa. No está sintomatico?

Mart. Lo mismo queria yo decir, sintomatico.

Testa. Vea Vm. el cordial que la he recedo; yo sé que Vm. le aprobará.

Mart. lee. Margaritarum coraliorum perlarum lucinorum. Mui bien; no se puede recetar mejor.

Testa. Vaya, Señores, qne vayan presto à la botica.

Lic. Si no hai ninguno.

Testa. Aqui el Señor podrá ir.

Luis. Lo mismo creo à ese cordial, que cree Vm. mi espiritu de Inglaterra.

Sale Don Lesmes.

Lesm. Aqui estoi, aqui estoi.

Beat. Pues que hai de nuevo?

Lesm. El Señor Don Pedro me ha mandado venir por si fuese necesaria la sangria.

Testa. La enferma à perdido el habla.

Lesm. Ha perdido el habla? y à que se espera? presto, presto enciendan una luz: aqui está la lanceta; pronto, pronto.

Testa. No se sangra, si los Medicos no lo mandan.

Lesm. Y à que caso se espera mas fortuito?

Testa. Vm. sabrá su empleo, nosotros el nuestro: *unusquisque in provincia sua.*

Mart. Si, Señor, *in provincia sua.*

Luis. Y en tanto entre unas y otras razones à la enferma no se la dá remedio.

Sale Don Pedro y Don Anselmo.

Ped. Vamos, Señor, ¿que le han hecho à Vm. en mi casa que no quiere venir? yo soi hombre de bien, y gratificaré qualquier fatiga.

Ans. ¿Qué falta puedo yo hacer, quando su hija de Vm. está asistida de tan cientificos profesores?

Testa. Don Anselmo vé el caso mal parado y quiere escurrirse.

Mart. Si, escurrirse.

Ans. La piedad me ha obligado à no continuar mi intento de no volver à esta casa.

Ped. Como? vamos qué tiene? parece que está encantada.

Testa. Ha perdido el habla.

Ped. Cómo!

Mart. Ya no habla.

Testa. El pulso es sintomatico.

Mart. Sintomatico.

Testa. Mirela Vm. mirela; y eso que decia el Señor que no era nada.

Ans. Cómo, no habla? yo estoi atonito. Señora Rosaura?

Ros. Qué manda el Señor Doctor?

Ans. Asi, asi.

Ped. Pues digo: ustedes no dicen verdad; ella habla.

Ans. Oyen ustedes? no es lo que à ustedes les parece.

Testa. Cesado el parasismo ha hecho la naturaleza una benigna crisis: que *in causa nostra vocatur subita morbi in melius mutatio.*

Mart. Si, Señor, *crisis in melius mutatio.*

Ped. Gracias à Dios, ya respiro.

Luis. Quasi quasi estoi creyendo que habia perdido el habla por no querer hablar: à fé que las mugeres la saben larga.

Lic. Estos dos Medicos son dos asnos.

Beat. Pobres enfermos que caen en sus manos!

Testa. Cambiada la indole del morbo convendrá pasar à otra produccion de remedios.

Mar. Seguramente convendrá conformarse à el morbo.

Lesm. La sangria es necesaria *propter reparationem.*

Ped. Vamos, Señores, por amor del Cielo, hagamos algo: medicinese, reparemos y revolvamos.

Testa. Papel y tinta.

Mart. Si, papel y tinta.

Lesm. Aqui está la lanceta.

Sale Agapito.

Agap. Aqui estoi yo.

Ped. Qué trae Vm. aí? *Fuerte.*

Agap. Lo necesario para ventosas.

Ped. ¿Y Vm. Señor Don Anselmo, no dispone nada? no receta?

Ans. Uno receta, otro quiere sangria, essotro con las ventosas, ¿y quien asi se puede remediar? no habla? antes que yo hable quisiera que la enferma me diga su parecer.

Beat. ¿Me dá Vm. licencia para que diga su mal, Señora? pues no hai otro medio de acabar el desengaño.

Ros. Ay Amiga! decidlo; pues mi verguenza no me dexa.

Beat. Quando es así, Señores Doctores, Boticario y Cirujano, rompan todos sus recetas, deshagan sus intentos y conozcan su ignorancia: lo que Don Anselmo ha dicho siempre es lo que esta muchacha padece: una amorosa pasion la atormenta: vaya, Rosaura, hacerse animo, y declare à su padre su mal con verdad.

Ros. Pues ya que me veo forzada à hacerlo, no solo por pagar el amor à mi padre, como para que mas no padezca; y por libertarme de estos Medicos que me atormentan, y descubren su poca inteligencia; quiero declararme superando la verguenza que quiere impedirme que lo haga. Mi mal es, y à sido amor: yo quiero à el Señor Don Anselmo: el verle, amarle, y no poder declararme à sido todo mi daño: ved ahora la crisis, los parasismos, los sintomas, vibraciones y demás disparates que han creído todos que yo padezco. Ea, Señor Padre, ya he descubierto mi mal; habeis prometido facilitarme el remedio: si Vm. me ama, si mi salud le obliga, y si merezco algo de su paternal cariño; pues compreendeis qual es el remedio que solicito, proporcionadmelo, para que pueda gustosa sanar de esta dolencia.

Luis. Hé entendido: el espiritu de Inglaterra no aprovecha.

Agap. Qué ha dicho?

Lesm. Estoi confuso.

Agap. Qué?

Lesm. No sea Vm. machaca.

Ped. Confuso me tiene lo que he oído: ¿mi hija está enamorada de Don Anselmo?

Ans. Si lo que dice esa Señora es verdad, crea Vm. que en mi no hai culpa ninguna.

Ped. Vm. la habrá seducido.

Ans. Hable Vm. en favor de mi reputacion.

Ros. Puedo asegurar con verdad que ni jamás le he dicho mi amor, ni me ha dicho el Señor Doctor palabra à ese efecto.

Beat. Quién lo ha conocido he sido yo, y se lo he dicho à Don Anselmo oy; que me dixo no volvia mas à asistir à esta casa.

Ans. Y por eso me he hecho importunar de Vm. para acompañarle ahora.

Ped. Conozco que es un hombre de buenas prendas.

Agap. Qué dicen?

Mart. Yo estoi encantado.

Agap. Cómo?

Mart. No me rompa Vm. la cabeza.

Ped. Señores mios, les agradezco sus visitas, y yo no necesito de ustedes.

Testa. Si su hija de Vm. está lela, nosotros no somos lelos; el pulso no miente, el pulso está interminente, balsante y sintomatico; esto denotaba restrincion, ò coagulo, fajacion; la misma que podia ser producida de lipotimia,

ò de una sincope : *idest solutio naturæ*; pero será producente del orgasmo del corazon, de la opresion del moto à los pre cordios por la impaciencia del preconizado connubio, con que se verifica el aforisimo de Hipocrates ; *experimentum falax*, *&c. judicium vero dificile* ; bien es verdad que los males de las mugeres, *sepe sepius vocantur oprobium medicorum.* *vase.*

Mart. Si, Señor, oprobium medicorum. *vase.*

Agap. Què han dicho ?

Luis. Es Vm. sordo ?

Agap. Un demonio soi sordo.

Luis. Pues lo habrá Vm. entendido.

Agap. Qué ?

Luis. Nada ; à Dios, amigo.

Vase à otro lado.

Agap. Vaya Vm. con Dios.

Ped. Pues Amigo Don Anselmo, ya Vm. oye el mal de mi hija ; yo estoi contento con que Vm. sea su remedio.

Ans. Seria ingrato y barbaro si reusase tanta fortuna; pero quisiera que estubieseis desengañado que no he tenido culpa en esto.

Ped. Esta Señora y mi hija me lo expresan, y mas que todo su ajustado proceder de Vm.

Ans. Siendo asi, esta es, Señora, mi mano.

Ros. No solo me dais la mano, sino todo el remedio à mis males.

Lic. Gracias à Dios que habrá acabado de atormentarnos con su enfermedad.

Agap. Sabe Vm. lo que dicen ?

Lesm. Quiere Vm. dexarme en paz ? con que yo me puedo ir ?

Ped. Si, Señor.

Lesm. Pues Señor, una vez que la Señora se casa, no es menester mas sangrias. *Vase.*

Luis. Visto esto, Señor Don Pedro, quedo enterado de que si antes no me disteis à la Señora Rosaura por causa de la enfermedad ; ahora menos por la medicina : à Dios, Señores. *vase.*

Ped. Vaya Vm. por donde quisiere.

Agap. Señor Don Pedro, ¿cómo está la Señora Rosaura ? qué dicen los Medicos ? la pongo ventosas?

Ans. Amigo, mañana daré cuenta, y se hará que cierre Vm. la botica, porque no es sufrible su modo de servir al publico.

Agap. Conque no seré mas boticario ?

Ans. Precisamente.

Agap. Mejor : asi no vendrán los Medicos à estorbarme el leer las gazetas. *vas.*

Lic. Mi Ama ha aprendido à buscar marido à fuerza de ficciones y desmayos.

Ans. En las mugeres estas cosas se aprenden luego : quisiera que muchos en este exemplo aprendiesen, que muchos males provienen de la aprehension ; por lo que es preciso hacer muchas observaciones antes de asegurar la calidad del mal, como que hai muchos impostores è ignorantes en mi facultad : bien que sin igualdad, es mucho mas el numero de los Medicos Doctos, sinceros y honrados.

***

F I N.

Barcel. En la Imprenta de Carlos Gibért y Tutó, Impresor y Mercader de Libros.

á otros Santos [illegible]
pero [illegible] procuremos [illegible]
corazon, de la opresion [illegible]
pre cor [illegible] por la [illegible]
con saco [illegible] que se verif-
ca el [illegible] de [illegible]
[illegible]
affligi [illegible] bien es [illegible]
de las mugeres [illegible]
opprobrium medicorum.
Mart. S[illegible] Señor, opprobrium medico-
rum.
Agap. Qué han dicho?
Lup. Es Vm. sordo?
Agap. Un demonio fol londo.
Lup. Pues lo habrá Vm. entendido.
Agap. Qué?
Lup. Nada: á Dios, amigo.
[illegible]
[illegible] *Vaf.* [illegible] tido.

Agap. Vaya Vm. con Dios.
Ped. Pues Amigo Don Anselmo, ya
Vm. oye el mal de mi hija: yo estoi
contento [illegible] su remedio.
Ans. Seria ingrato y [illegible] á tan fe-
lice [illegible] fortuna: pero quisiera que vi-
bieseis desengañado que no he tenido
culpa en esto.
Ped. Esa Señora y mi hija me lo expre-
[illegible] [illegible] proceder de Vm.
Ans. Siendo asi, esta es, Señora, mi ma-
no.
Ang. No solo me deis la mano, sino todo
el remedio á mis males.
L. Gracias a Dios que habrá acabado de
atormentarnos [illegible]

F I N.

Barcel. En la Imprenta de Carlos Gibert y Tutó,
Impresor y Librero.